

ME PICA LA PACHANGA

POR MARÍA DE LA LUZ PALACIOS

Los años ochenta llegaron a Caill con destellos dorados y a ritmo de pachanga, fue justo ahí cuando empezó a ser reconocida como la Capital de la salsa. Los sobresalientes festivales de orquestas realizados en el marco de la Feria de Caill, convirtieron a la ciudad en un punto de referencia inevitable para ella. Los cañeos ya se sabían de la A, a la Z, todas las canciones con estilo y "swing" cubano que cantaban con mucha convicción y escuchaban a través de las emisoras locales, que sonaban por medio de los acetatos que llegaban a Buenaventura y Barranquilla por barco.

La Salsa era un ritmo que se bailaba al son que fuera tocado, porque como quiera que sonara lograba penetrar la piel de los cañeos; para bailar no tenían que haber fechas especiales, era tan solo que la "tasquinita" de bailar al ritmo de la salsa, picara y picara en cualquier momento.

Muchos recuerdan esta década, una "época de fantasía", en la que disfrutaban de la noche con el ritmo de pachanga, como fue llamada la salsa en sus inicios por el cantautor cubano Eduardo Davidson. En Caill, sitios como: La Av sexta y discotecas como Dan José, Changó, Agapito, Escalinata, La Manzana y Cabo Rojano, se habían convertido para la época, en centros nocturnos donde la salsa era la protagonista.

Los habitantes y visitantes de la incipiente capital salsera, disfrutaban de los amaneceres numberos que se gozaban en varios puntos de la ciudad, desde el sur hasta el norte, pasando la famosa Calle Quinta, y llegando a zonas fronterizas con otros municipios que se dejaban contagiar por la alegría y el gozo de los bailarines salseros; uno de estos, fue Candelaria, con su popular sector Juanchito, donde se ubicaban las mejores discotecas del momento.

Pedro Luis Cuero Sandoval, difusor de Jazz Latino, Timba y Guaguancó, dice que la salsa en la década de los 80 tuvo más éxito y fue mejor interpretada debido a que, en esa época aún existía lo que para muchos ha sido la mejor unión de la salsa en todos los tiempos "La Fania All Stars", este grupo al igual que muchos artistas en su momento, tuvieron una época llena de muchos éxitos, ya que en ese tiempo la salsa se veía como un arte y no como un negocio. En cuanto al baile opina que "los 80, fue la época de



la salsa dura, en ese tiempo la gente llenaba las pistas de las discotecas y competían a la mejor pareja, se dominaban muchos pasos que ahora se denominan "vultereta", gancho, caída de la hoja, entre otros".

“ La Salsa permeó todas las celebraciones habituales en esa década, se bailaba salsa desde un acontecimiento de ciudad como en un bautizo, matrimonio o una fiesta de quince años. ”

Musicalmente, la Salsa es una mezcla de ritmos jazz, mambo, guaracha, pachanga, guaguancó, y esa combinación acompañada de instrumentos de percusión africanos, la convirtieron en una armonía musical, que desde un principio se identificó con los habitantes de Caill, que culturalmente tiene una población con una mezcla de varias etnias e identidades culturales, lo cual hace de los cañeos, personas alegres y rumberas.

A Caill en los 80 la picó la salsa, invitando a propios y extraños a bailar salsa en una pista de baile llena de luces de neón. El agua"e lulo encontró su espacio en la ciudad, pasando de las salas y verbenas de las calles cañeñas a los famosos y reconocidos griles y discotecas saberas de la ciudad.

No olvide que fue en los barrios populares, donde el baile de la salsa tuvo una mayor aceptación y necesidad de muy poco tiempo para ser reconocida.